

romper las cadenas y después de acometer y agredir al pedagogo, al político y al apóstol cuyo férreo despotismo traba ahora la libertad artística del escritor, emancipará a Huyke de muchas preocupaciones que le quitan vuelo y vigor a su producción literaria. Entonces podremos esperar jugosos frutos, como los que anuncian *El Batey* y *Mañana de prueba*.

JOSÉ PADÍN

NEW YORK CITY

GONZALO R. LAFORA. *Don Juan, los milagros y otros ensayos*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1927.

En el libro del Dr. Lafora aparece en primer lugar el ensayo sobre Don Juan, a quien estudia desde el punto de vista humano, y con la ayuda de la patología trata de explicar las contradicciones que encuentran los literatos en esta figura legendaria. Con todo, si bien la ficción literaria se ha basado sin duda en algún Don Juan de carne y hueso, tal como lo presenta el Dr. Lafora, si se considera a Don Juan como tipo, el concepto literario, a nuestro parecer, es igualmente plausible. Otro interesante ensayo es el estudio que hace de la inspiración en el arte y en la ciencia. Trata en él de explicarla por medio de lo subconsciente, valiéndose a la vez de hechos científicos y de conceptos metafísicos. Si se ha de tener algún día una explicación satisfactoria y comprobable de la inspiración y de los sueños (estos dos procesos psíquicos tienen para el autor grandes analogías entre sí), toca a la neurología funcional suministrar a los psicólogos todos los datos necesarios, y hasta ahora no lo ha hecho. Por falta de espacio no comentamos sus otros tres ensayos sobre los milagros, el espiritismo y el cubismo y expresionismo, en todos los cuales, especialmente el último, usa el mismo criterio psico-patológico de los otros.

JULIO MERCADO

NEW YORK CITY

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA. *Instantes*. Madrid, Espasa-Calpe, 1927, 196 págs., 4 ptas.

En *Instantes* Salaverría prosigue animosamente por el sendero comprometido y escabroso que se había trazado en la temporada precedente en sus *Retratos*. La misma mano individualista que para asombro de muchos había esbozado sin convencionalismos las fisonomías de Ortega y Gasset, Unamuno y Baroja, emprende ahora con igual independencia la pintura de algunos *instantes* del paisaje madrileño. «La elegía al Congreso de Diputados», «Las tertulias literarias», «Los Periódicos de Madrid», «El asalto a la Academia», son otros tantos cuadros personalistas que ostenta el nuevo volumen. La sinceridad sin pretensiones de objetivismo guía la pluma del escritor vasco. Así lo manifiesta en la introducción a *Retratos* y lo reitera en la defensa que hace